

y amigos de Jean de Viguerie, quien –además de historiador de relieve– es un caballero cristiano.

Encontramos en primer lugar una introducción seguida de una bibliografía del homenajeado, realizadas por el director de la obra. Destaca como eje del quehacer de De Viguerie la «inteligencia de la cultura cristiana». Y, en efecto, es conocida no sólo su penetración intelectual, sino también su militancia generosa de católico tradicional. Siguen los textos de René d'Ambrières, don Pierre-Armand d'Argenson, Miguel Ayuso, Jean Baechler, Dom Thierry Barbeau, Yves-Marie Bercé, Guillaume Bergerot, Jean-Paul Besse, Marie-Paule Biron, Pierre-Louis Boyer, Isabelle Brancourt, el marqués de Cambolas, Jean-Marie Carbasse, Patrick Clarke de Dromantin, el padre Paul Cocard, Marie-Pauline Deswarte, Jacques Dhaussy, Christophe Dickès, Ghislain de Diesbach, Cyrille Dounot, Gérard Guyon, Maurice Hamon, don Éric Ibora, Éric Leroy, Bernard Lutun, el padre Victor Mac Auliffe, Xavier Martin, Jean-Claude Meyer, Henri O'Byrne, Philippe Pichot-Bravard, Isabelle Rambaud, Christophe Réveillard, Paul Savouré, Lydwine Scordia, Marie-Christine Varachaud y Jean-Fred Warlin.

Vicente BERROCAL

Instituto de Filosofía Práctica, *Doce años de declaraciones que no necesitan aclaraciones (2006-2017)*, Buenos Aires, INFIP, 2017, 326 págs.

El Instituto de Filosofía Práctica de Buenos Aires, como de sobra saben nuestros lectores, fue fundado por el profesor Guido Soaje Ramos, una de las cimas de la filosofía jurídica en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Bernardino Montejano, escribano y profesor también ilustre, por encargo de Soaje asumió tras éste la presidencia del mismo, dándole un vigor enorme, uno de cuyos frutos es este libro que reseñamos.

Pues Montejano, atento no sólo a las grandes ideas, sino también a su concreción y encarnación prácticas, ha tomado postura sobre los hechos que la experiencia (universal, pero sobre todo la más cercana, en este caso la argentina) pone delante de nosotros, exigiendo un pronunciamiento. Eso es lo que ha hecho el Instituto de Filosofía Práctica con las declaraciones ahora compiladas y publicadas. Están firmadas por el presidente (Bernardino

Montejano) y, según los casos, el vicepresidente (Gerardo Palacios Hardy), secretario (Orlando Gallo o Juan Antonio Vergara del Carril) o el pro-secretario (Enrique Roulet), prologando el volumen (con texto póstumo) el inolvidable Patricio Randle.

El libro pretende conservar en la memoria lo ocurrido, para comprender mejor el presente y vislumbrar lo por venir. Las declaraciones reunidas –de un lado– afrontan hechos significativos de la experiencia reciente, mientras que –de otro– lo hacen con prudencia y valor. A veces también con desenvoltura. Que no siempre ha de estar mal.

Vicente BERROCAL

Asociación Magnificat, *Quincuagésimo aniversario (1966-2016)*, Santiago de Chile, Producciones Gráficas, 2017, 78 págs.

En 1966, cuando los vientos de reforma litúrgica aún no se habían desatado en la tempestad que en 1970 daría lugar al llamado *novus ordo* de la Misa, en Santiago de Chile un grupo de fieles comenzó a movilizarse para la preservación del latín y, pronto, también del rito tradicional. Fue *Magnificat*. En otros países fueron surgiendo por entonces grupos semejantes y su federación se llamó *Una Voce*.

Cincuenta años después tanto el grupo chileno como la federación siguen activos. Para conmemorar las bodas de oro de la asociación chilena organizaron en 2016 un congreso internacional (los invitados fueron Christopher Ferrara y Miguel Ayuso) y ahora han publicado un opúsculo en el que, junto con algunos documentos y fotografías, destaca una «Breve relación histórica de la Asociación *Magnificat*» firmada por su actual presidente y miembro fundador, el profesor Julio Retamal, figura destacada del pensamiento chileno. La lectura de esas páginas resulta bien ilustrativa de las dificultades que la liturgia tradicional encontró en años en los que (de hacer caso a Benedicto XVI y en este punto debe hacerse) el rito en cambio no había sido abrogado. La relación abunda en nombres de amigos de esta casa, en particular el inolvidable padre Osvaldo Lira, la gran figura del tradicionalismo chileno del de los dos últimos tercios del siglo XX.

Juan CAYÓN